

Dossier:

Más allá de las continuidades
y las rupturas:

herramientas para pensar la
estructura social argentina hoy

Coordinadores/as:

Mariana Barattini (mbaratti@ungs.edu.ar)

Pablo Bonaldi (pbonaldi@ungs.edu.ar)

Carla del Cueto (cdelcuet@ungs.edu.ar)

María Florencia Gentile (fgentile@ungs.edu.ar)

Mariana Luzzi (mluzzi@ungs.edu.ar)

Presentación

Hace diez años la Argentina atravesaba una profunda crisis social y política, punto culminante de las transformaciones estructurales que tuvieron lugar a lo largo de la década de 1990. Las preocupaciones de las ciencias sociales en esa década se centraron principalmente en los efectos de las políticas neoliberales sobre la integración social y su manifestación en los distintos espacios, grupos y prácticas. Como parte de esa producción, a mediados del año 2002 se publicaba el libro *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90*, en el que se presentaban los resultados de la investigación colectiva del Área de Sociología de la Universidad Nacional de General Sarmiento¹. Allí se prestaba especial atención a los lazos sociales, y se exploraban las transformaciones de las relaciones entre las clases y grupos sociales a partir del ajuste estructural. Al mismo tiempo se llamaba la atención sobre fenómenos que habían surgido o se habían profundizado en el período: las transformaciones del mundo del

trabajo, el crecimiento de las urbanizaciones cerradas, la difusión de los clubes de trueque y las nuevas formas del delito.

En ese contexto, y explicitando un interrogante que de algún modo atravesaba al resto de los trabajos, una de las autoras reflexionaba: “En los orígenes de la sociología en la Argentina, Gino Germani nos mostraba por primera vez las transformaciones de la estructura social argentina con estadísticas que dejaban traslucir su fascinación por una vertiginosa movilidad social ascendente que se verificaba entre una generación y la siguiente. Me pregunto ahora, ¿cuántos años de bonanza económica hicieron falta para alcanzar tal logro? Pensando en procesos inversos, ¿habrán sido más o menos de los que llevamos en la crisis actual?”².

Las preguntas que impulsaron los trabajos que presentamos aquí pueden pensarse como una reformulación de aquellas reflexiones. Diez años después, y tras una nueva década de grandes cambios sociales, nuestra

1. Los autores que participaron de la publicación fueron Luis Beccaría, Silvio Feldman, Inés González Bombal, Gabriel Kessler, Miguel Murmis y Maristella Svampa.

2. González Bombal, Inés, (2002) “Sociabilidad en clases medias en descenso: experiencias en el trueque”, en AA.VV. *Sociedad y Sociabilidad en la Argentina de los 90*, UNGS-Biblos, Buenos Aires, página 127.

intención –y el desafío que planteamos a los colegas convocados para este dossier– continúa siendo reflexionar sobre aquellas categorías o esquemas conceptuales que pueden ayudar a pensar el modo en el que se ha reconfigurado la sociedad argentina en los años recientes. Si los procesos ocurridos en décadas anteriores pudieron ser comprendidos a partir de la postulación de nociones como “fragmentación social”, “nuevas desigualdades”, “heterogeneidad de la pobreza”, “exclusión social”, “territorialización de los sectores populares”, “precarización laboral”, “descolectivización”, “debilitamiento de las capacidades estatales”, “clientelismo” o “pérdida de ciudadanía”, ¿cuáles podrían ser las categorías o figuras capaces de jugar un papel clave en la comprensión del período más reciente?³.

3. Motivados por estas preguntas, realizamos una mesa de debate en la que participaron los autores con intervenciones que dieron origen a los artículos de este dossier. La mesa tuvo lugar en el marco de las VII Jornadas de Sociología de la UNGS, realizadas el 24 y 25 de abril de 2012. Las preguntas que trataron los distintos grupos de trabajo de las jornadas respondieron a las líneas de investigación desarrolladas actualmente en el Área de Sociología: ¿Cuáles son las transformaciones de la Argentina en los últimos diez años? ¿Cómo pensar la emergencia de nuevos actores políticos y sociales? ¿Cómo se modifica-

La crisis de 2001 marcó un punto de inflexión en la sociedad argentina, tanto si se piensa en el funcionamiento de la economía, como en el rol del Estado y la dinámica política (a nivel tanto institucional como de las relaciones interpersonales, como ilustran Pablo Semán y Cecilia Ferraudi Curto en el artículo de este dossier). Ese quiebre tiene que ver tanto con la gravedad de los efectos de la crisis como con las transformaciones que se pusieron en marcha en los años posteriores, marcados por una recuperación económica relativamente rápida. Así, si bien las evaluaciones acerca de los procesos que se iniciaron con la crisis son divergentes, todas coinciden en identificarla como un punto de ruptura respecto del pasado inmediato.

En lo que respecta a la estructura social, el impacto de la crisis de 2001 fue sin dudas devastador: los niveles de pobreza e indigencia, en aumento desde mediados de la década de

ron las relaciones laborales? ¿Qué implicancias tiene el modelo de agronegocios? ¿Cómo se configuran hoy las prácticas sociales de ahorro, crédito y consumo? ¿Cómo se expresan los conflictos socioambientales? ¿De qué manera se construyen las identidades sociales? ¿Cuáles son las experiencias y prácticas de niños y jóvenes en condiciones de vida desiguales?

1990, alcanzaron en ese entonces sus picos más altos. Lo mismo ocurrió con los índices de desempleo. Como resultado de ello, los años que siguieron a la crisis estuvieron signados por un considerable empeoramiento de la distribución del ingreso que profundizó las desigualdades no sólo entre las clases sociales sino dentro de las mismas, al imbricarse con las desigualdades de género, etarias y las generadas por la segregación espacial. Al mismo tiempo, las desigualdades regionales, profundizadas a lo largo de una década marcada por la descentralización administrativa (como señala Mariana Heredia en su artículo), la desregulación de servicios y los procesos de privatización, se vieron magnificadas por la profunda crisis económica nacional⁴.

La recuperación económica posterior, cuyos primeros signos fueron percibidos hacia finales del 2002, contribuyó a revertir algunos de estos efectos –sobre todo en lo que refiere a la situación del empleo, abordada

4. Durante la crisis, estas desigualdades regionales fueron expresadas de manera peculiar en la multiplicación de monedas provinciales que, con niveles de aceptación y cotización extremadamente variables, se observó en más de la mitad de las provincias del país entre 2001 y 2003.

en este dossier por el trabajo de Silvio Feldman. Además, a lo largo de la última década, la reorientación de las políticas públicas -y sobre todo la redefinición de la política social- aportaron también en este sentido. Sin embargo, investigaciones recientes no dejan de señalar que, sobre todo respecto de algunos indicadores –como la distribución del ingreso-, los progresos obtenidos son remarcables respecto de la crisis de 2001, pero aún insuficientes en relación con la situación de comienzos de los años '90, antes de la implementación del llamado ajuste neoliberal. Y es que, en efecto, las huellas de la crisis se inscriben en un proceso más vasto, iniciado con las reformas implementadas desde mediados de los '70, cuyo resultado más emblemático fue la profundización de las desigualdades sociales y cuyas secuelas conllevan efectos generacionales que no se revierten necesariamente con el cese de las políticas que les dieron origen.

La estructura social, en suma, registró los efectos de un largo proceso que culminó con la crisis de 2001. Ahora bien, una década después, ¿cuánto y cómo ha cambiado la estructura social argentina? ¿Y cuáles son las

herramientas más adecuadas para dar cuenta de esas transformaciones, es decir, para relevarlas e interpretarlas?

Una fórmula frecuente de las ciencias sociales para pensar el presente ha sido la de buscar “continuidades y rupturas”, establecer puentes con el pasado para constatar qué permanece, qué se modificó y qué fenómenos nuevos se produjeron. Este ejercicio resulta estimulante, aunque muchas veces el esfuerzo por mantener una perspectiva comparativa con períodos anteriores lleva a desatender los aspectos más novedosos de lo que se está gestando. Es que pensar en las transformaciones de la estructura social supone dar cuenta de los procesos y transformaciones que afectan a los distintos grupos sociales y sus relaciones, tanto como revisar las categorías utilizadas para comprenderlos.

En este dossier se proponen diferentes miradas sobre la sociedad Argentina de este nuevo milenio, con distintos alcances según las intenciones de conocimiento que guían cada uno de los artículos que lo componen. Tomando a la sociología como herramienta para comprender

y abordar críticamente la realidad social, con diferentes escalas, instrumentos, preguntas y distancias, estos artículos ofrecen una variedad de interpretaciones y explicaciones sobre las transformaciones recientes y los modos de reflexionar sobre ellos.

En el afán de precisar y jerarquizar las dimensiones relevantes para analizar estos cambios, Silvio Feldman propone cinco ejes para rastrear los procesos de igualdad-desigualdad a lo largo del período, a partir del análisis de la distribución del ingreso, la evolución de los niveles de pobreza e indigencia, el empleo y los ingresos salariales, el sistema previsional y las asignaciones familiares. El análisis de la evolución de estos indicadores se completa con la reflexión sobre las condiciones sociales, políticas y económicas que permiten u obstaculizan a los distintos grupos sociales incidir en la mejora de sus condiciones de vida.

Con la mirada centrada en las herramientas analíticas necesarias para comprender la estructura social argentina en la actualidad, Mariana Heredia se pregunta provocativamente, si el énfasis en su heterogeneidad da cuenta de un atributo irreductible, o se

trata más bien de la dificultad de las miradas sociológicas para identificar nuevas regularidades. En el artículo que integra este dossier, Heredia propone revisar los desafíos prácticos y analíticos de esta empresa: la necesidad de una mirada interdisciplinaria, la dispersión de las modalidades de producción de información sobre los grupos sociales, las dislocaciones y superposiciones de distintas escalas y temporalidades de los procesos y los análisis, son algunos de los caminos sugeridos por la autora para repensar las categorías analíticas pertinentes.

Pablo Semán y Cecilia Ferraudi Curto se interesan por el análisis de las nuevas formas de politicidad de los sectores populares en el marco de estas transformaciones. Señalan que desde las ciencias sociales con frecuencia se las interpretó a partir de una grilla de lectura que alternaba entre el clientelismo y la autonomía. Su aproximación etnográfica

da cuenta de matices que habilitan interpretaciones menos duales, al tiempo que permite tomar distancia de las visiones normativas acerca de las prácticas sociales y políticas de los distintos grupos que componen la estructura social.

En conjunto, los tres artículos que integran este dossier nos llevan a revisar críticamente algunos de los supuestos que organizaron el debate de las ciencias sociales sobre la estructura social en la década precedente: la comparación con un pasado idílico homogéneo, integrado y con actores con conciencia de clase. De esta manera, constituyen una invitación para complejizar los análisis, ir más allá de las rupturas y continuidades y precisar el impacto de las últimas transformaciones, brindando elementos que también resulten útiles a la hora de pensar políticas de reducción de las desigualdades sociales.

*Mariana Barattini, Pablo Bonaldi,
Carla del Cueto, María Florencia
Gentile, Mariana Luzzi*